

## La incidencia de la UCA en políticas públicas para el desarrollo

La misión de la UCA es contribuir al desarrollo humano equitativo y sostenible. Esta tarea se ha venido desarrollando a lo largo de los últimos años en diversas formas, diferentes escenarios con innumerables actores. En general, la conjunción de todos los esfuerzos ha estado orientada, en última instancia, a la formulación de políticas públicas para satisfacer las necesidades y aspiraciones de todos los ciudadanos.

La sociedad anima a nuestra Universidad a generar conocimiento que produzca cambio. Por tanto, no es la simple y estéril generación de ideas, sino la transformación social el objetivo principal que nos impulsa a incidir en los diferentes ámbitos de la vida nacional.

Nuestra edición de la Revista Enfoque de este mes está dedicada a abordar los resultados de un importante evento en el marco del proceso de incidencia gestado desde hace un par de años en el municipio de Ticuantepe, alrededor del tema del agua. Sin duda, lo que se presenta no es una discusión acabada ni propuestas definitivas. Más bien, es un paso significativo que abre nuevas posibilidades a diferentes niveles del Estado y de la sociedad en general. Producto del Foro del Agua, realizado el pasado 17 de septiembre, las autoridades del municipio cuentan con una propuesta preliminar de pago de una tarifa para la conservación y producción del agua que consume una parte significativa de la población capitalina.

En el marco de sus acciones para la promoción del desarrollo territorial y de la competitividad empresarial, nuestra Facultad observa una serie de pautas para su labor de incidencia:

Los resultados de todos los procesos son un activo social; esto quiere decir que los ciudadanos y las organizaciones pueden hacer uso de sus resultados y aprender de ello; para nosotros es básico compartir todo lo que se aprende, tanto aciertos como limitaciones. Particularmente, pensamos que es importante el uso de los medios de comunicación, de manera amplia e incluyente, para la difusión de información sobre las propuestas.

Consideramos que la incidencia demanda de un conocimiento a profundidad de los temas de interés y de la metodología para su implementación; por ello, animamos a que los diversos actores se capaciten para desarrollar procesos exitosos.

Reconocemos que el logro de resultados con pocos recursos es muy difícil; la incidencia es un proceso costoso determinado por lo que se pretende; hay que estar claros de qué se necesita invertir, aunque con un poco de creatividad y voluntad de los interesados también se pueden lograr algunos cambios.

En estos procesos es indispensable la conexión con las autoridades. La incidencia no es sólo la calle o la protesta, es la comunicación activa, sistemática, franca, abierta, legítima y propositiva con las autoridades a diferentes niveles. Los gobernantes deben ser vistos como una “oportunidad” para el logro de los objetivos y no como una “amenaza” creciente y fatal.

Lo anterior nos demanda una organización básica y hacer uso de todas las instancias existentes y nuevas para la discusión y construcción de consensos; pero, sobre todo, persistencia y constancia. Por ello, animamos a las autoridades del Estado, a los representantes de la sociedad civil y a la ciudadanía en general, a promover una incidencia legítima basada en la ética que busque el bienestar común y que apunte a un aprendizaje social incluyente. En esta tarea, la Universidad está a disposición de todos.